4/12/26

El Pacto Inquebrantable de Dios

Mensaje Dominical 1 Isaías 54:1-10

Debido a que Dios nos dio el Evangelio, nuestra vida ha sido liberada de las maldiciones. Él ha cambiado nuestra identidad para no tener nada que ver con el infierno eternamente, y nos ha liberado completamente de los problemas fundamentales de la humanidad. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.” (Rom 8:1-2) Esta es la palabra que concluye la salvación que hemos recibido. Debemos entender que nuestra salvación incluye el mandato de proclamar este Evangelio a otras personas y salvarlas. La reunión de evangelismo del jueves pasado fue una oportunidad significativa para confirmar la gracia que Dios está mostrando a los discípulos que continúan evangelizando. Que tengamos la gracia de corresponder a nuestro Señor Jesucristo, quien nos salvó, participando en el evangelismo.

1. El Pacto Inquebrantable de Dios

1) Aun hoy, que sea un culto en el que recibas la Palabra. La palabra específica que viene sobre ti mueve al Cristo que está dentro de ti. El acto de levantar el altar confesando el pacto es importante, y la oración y el culto ofrecidos allí, junto con la Palabra que recibes, guiarán tu vida. Aquellos que viven una vida centrada en el culto y en la Palabra vivirán el camino del pacto.
2) Aquellos que han escuchado el principio de este pacto desde la niñez pueden vivir vidas como José, Samuel y David, mientras que los que llegan a él más tarde vivirán vidas como Moisés o Pablo. No importa cuándo uno llegue a esto, porque la autoridad de la Palabra es la autoridad de Dios, y por lo tanto no está influenciada por las circunstancias, condiciones o el entorno. Todo en la vida depende de si uno recibe o no la Palabra. Puedes considerar que toda tu vida depende de si esto continúa o no. Por lo tanto, no hay razón para culpar a otros.
3) El título del mensaje de hoy proviene del versículo 10: “Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dice Jehová, el que tiene misericordia de ti.” Esta es la poderosa promesa de Dios.
4) Generalmente se cree que el profeta Isaías vivió unos 150 años antes del cautiverio en Babilonia. Sin embargo, aun hoy Isaías continúa proclamando la palabra basada en los acontecimientos que surgieron durante el cautiverio en Babilonia. Versículo 7: “Por un breve momento te abandoné, pero con gran compasión te recogeré.” Versículo 8: “Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento, pero con amor eterno tendré compasión de ti, dice Jehová tu Redentor.”
5) El versículo 9 utiliza el diluvio de Noé como analogía: “Esto será para mí como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reprenderé.” Versículo 10: “Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dice Jehová, el que tiene misericordia de ti.” El Señor lo prometió.
6) Versículo 1: “Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová.”
7) Pablo citó este pasaje en Gálatas 4:27. Esta declaración proviene del incidente entre Sara, la esposa de Abraham, y su sierva Agar. Agar estaba embarazada, mientras que Sara no tenía hijos. Citando el versículo 1, el apóstol Pablo le dice a Sara que, aunque actualmente no tiene hijos, a los ojos de Dios tendrá muchos más; por lo tanto, aunque ahora no tenga ninguno, debe clamar con júbilo.
8) Lo mismo se aplica al versículo 1 del pasaje de hoy. Expresiones como “la que nunca concibió”, “la que nunca dio a luz”, “la que nunca experimentó dolores de parto” y “la viuda” describen un estado similar al de Sara. Estos términos se usan porque, aunque tenía esposo, no tenía hijos como resultado de ese matrimonio. Cuando Israel fue llevado cautivo a Babilonia, fue separado temporalmente de Dios y se encontró en una condición como de no tener esposo; el versículo 4 describe esto como “la vergüenza de tu juventud” y “la afrenta de tu viudez.”

9) Esto describe a Israel y a Dios en una relación matrimonial. La forma más fuerte de relación en el mundo es el matrimonio. El matrimonio con Dios es diferente del matrimonio común, donde el divorcio es frecuente, porque es un matrimonio unilateral iniciado por Dios. Mientras Dios no cambie de parecer, esta relación nunca puede romperse. El ser humano no tiene ningún papel en este matrimonio; simplemente se trata de recibir Su gracia y bendiciones.
10) Por lo tanto, en los versículos 7, 8 y 9, Él prometió: "Por un breve momento te abandoné, pero con gran compasión te recogeré… así como juré en los días de Noé… no me enojaré contra ti ni te reprenderé."
11) Por lo tanto, haz como dice el versículo 2: "Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas." Es tuyo. ¿No te lo he dado?
12) Versículo 3: "Porque te extenderás a la mano derecha y a la izquierda; tu descendencia heredará naciones y habitará las ciudades asoladas." Por lo tanto, canta y clama con júbilo. Aunque ahora no tengas nada, haz lo que digo. Este es el mensaje de la Palabra de hoy.
13) Estas palabras parecen dirigidas a los que sufren. A los que sienten que no tienen esposo, a los que sienten que Dios no está presente, Dios les ha hablado. Canten y clamen con júbilo. No es cualquier canto. Clamen con fuerza. Tendrán muchos hijos, porque Mi respuesta será abundante; por eso, clamen. Clamen que tienen un Esposo eterno, Dios, y que Él es el Señor de los ejércitos.
14) Clama primero. Canta con anticipación. ¿No es por eso que eres creyente? Cree ahora mismo. Este es el mensaje que se nos da hoy. No importaba si iba como esclavo. Como ya tenía la respuesta, seguramente clamaba en silencio y cantaba para sí mismo, sabiendo que todo era parte del proceso del cumplimiento del plan de Dios. No salió ni una sola palabra de queja de sus labios, porque tenía la promesa eterna e inmutable de Dios.
15) Fue porque tenía el pacto de Dios dentro de sí, que nunca vacila, aun si los montes se derrumban y los collados caen. Tenía esa fe y había hecho ese descubrimiento. Por eso permaneció firme sin importar lo que sucediera. Lo mismo ocurrió con Moisés y el apóstol Pablo.
16) Nosotros también necesitamos este pacto. Necesitamos este pacto eterno de Dios, uno que nunca vacila, aunque los montes se derrumben, los collados caigan y el mundo se ponga de cabeza. Ya nos ha sido dado; lo que necesitamos es descubrirlo. Descubrir es un estado que ocurre cuando la Palabra entra y abre nuestros ojos espirituales. No sucede de otra manera. Ya sea a través del culto, la oración, la reflexión profunda o la meditación, los métodos son tan diversos como el Dios Todopoderoso. Sin importar el método, la conclusión es siempre la misma: un tiempo en el que nuestros ojos se abren, descubrimos este pacto y reinterpretamos su valor. Esto es lo que necesitamos.